



“Trabajar por la igualdad es facilitar las oportunidades para que cada persona pueda realizarse”

POR ESTHER GONZÁLEZ E IVÁN LLANOS. Educadores de JuanSoñador, Valladolid.

JUAN TOMÁS LATASA LERGA, Doctorando en Ciencias de la Educación. Licenciado en Pedagogía. Graduado Universitario en Educación Social. Máster en Estudios Interdisciplinarios de Género. Máster en Profesorado de E.S.O., Bachillerato, F.P. y Lengua Extranjera, especialidad en Formación y Orientación Laboral. Técnico de Participación del Consejo de la Juventud de España.

1. *¿Por qué hay que hablar de Igualdad?*

La igualdad es un valor social y un derecho fundamental que hay que vivenciarlo y trabajarlo en el día a día. Vivir en igualdad supone un proceso de concienciación donde debemos replantearnos muchos condicionamientos adquiridos en el proceso de socialización. Partimos de un contexto hetero-patriarcal que nos condiciona en nuestro proceso de socialización y de manera inconsciente reproducimos las conductas y actitudes que vemos en nuestro entorno. Es por esto que debemos estar con una actitud crítica constante donde nos planteemos si nos relacionamos en clave de igualdad o tenemos un prejuicio establecido con anterioridad. La igualdad hay que visibilizarla y ejercerla, aparte de predicarla debemos practicarla.

2. *Tener una sociedad igualitaria ¿es una utopía?, ¿es posible asumir la Igualdad para dejar de hablar de ella?, ¿es una moda o una necesidad social?*

La igualdad es un valor que está en constante proceso de adaptación y que por tanto es nuestra guía a la hora de socializarnos. La igualdad tiene un componente procedimental que si no se practica en el día a día se pierde. Actualmente, tenemos una Ley que reconoce de manera formal la igualdad como Derecho, pero hay pocas acciones materiales que ayuden a implementar la igualdad en nuestra sociedad. En términos sociales, debemos estar en una lucha constante para poder ser una sociedad igualitaria, pero partimos de un contexto que impide muchas veces pensar de manera equitativa.

Creo que permitimos abusos porque tenemos tan interiorizados los modelos clásicos de convivencia jerárquica que a veces nos cuesta, incluso a la gente que estamos alerta y comprometida con ello, imaginar una vida mejor, más igualitaria. Admitir que existen colectivos en riesgo de exclusión, personas que por sexo, religión, economía o incluso ideología son más vulnerables, supone admitir de entrada que cada uno de nosotros o nosotras nos situamos en un peldaño social y que en esta escalera siempre hay alguien por encima que puede vulnerar tus derechos básicos y otros tantos “alguienes” por debajo que son discriminados o discriminadas.



3. *¿Cuáles son las claves en el trabajo con jóvenes que están formando su identidad para que conciban los beneficios de llegar a tener esa sociedad igualitaria?*

La clave está en el respeto a las diferencias que son las que nos permiten a cada persona ser quiénes somos y poder llegar a ser quienes queremos ser. Decir que estamos en un momento de cambio y justificar lo que sucede porque estamos inmersos en una crisis, que más allá de lo económico mueve los cimientos morales de un país, de todas las generaciones que convivimos en un espacio y en un tiempo concreto, creo que sería una forma fácil de evitar los problemas y de minusvalorar la lucha que nuestros ancestros llevaron a cabo en la defensa de los derechos de todas las personas. En vez de echar balones fuera, lo constructivo es ver la crisis en positivo, como una oportunidad de cambio que nos sirva para comprender mejor a las personas diferentes a nosotros, porque en el conocimiento se encuentra la clave para luchar contra el miedo que nos hace reaccionar discriminativamente ante lo distinto, lo desconocido. Tener la mente cerrada y la falta de información hace que se pueda ver como una amenaza a la gente que tiene otra cultura o que se menosprecie a aquellos que tienen diferencias funcionales.

Favorecer la formación, la educación en la defensa de la igualdad en espacios de convivencia donde se generan distintos mecanismos de participación juvenil, son el recurso base para la implicación de la gente joven en el trabajo por una sociedad integradora. Todos y todas somos parte del problema e igualmente podemos ser parte de la solución.

4. *¿Estamos en el camino para alcanzarlo?, ¿qué más se puede hacer?, ¿qué falta?, ¿qué estamos haciendo mal y bien?*

Estamos en una etapa inicial, hemos conseguido reconocer la igualdad formal y ser conscientes de que hay un problema. Pero, muchas veces nos quedamos con el hecho de tener un derecho reconocido y con eso no está todo ganado. Existe una actitud relajada en el momento que se desarrolla un Plan de Igualdad en la empresa o un día de la igualdad, esto es una carrera constante donde damos muchos tumbos.

Conformarnos con un derecho conseguido es algo frágil que es fácil de romper. Debemos tomar parte activa en el proceso de cambio hacia una sociedad más igualitaria y esto es tarea de todas las personas. Tenemos movimientos sociales y profesionales concienciados con este valor como agentes de igualdad, profesorado, educadores que ayudan a facilitar este proceso de socialización en clave de igualdad. Debemos de ser guías de este proceso.

5. *Desde los distintos ámbitos de tu desempeño profesional ¿cómo trabajas en tu apuesta por la igualdad?*

Me parece importante señalar que desde la vivencia del día a día y ya no sólo en lo profesional, sino también en lo personal. Si buscamos transversalidad, debemos de impregnar toda nuestra vida con el fin de educarnos y replantearnos nuestro comportamiento. También tengo claro una premisa y es si aprendemos por imitación y a través de emociones, debemos de ser ejemplo de lo que estamos predicando y a la hora de

"EL CAMINO HACIA LA IGUALDAD ES UN PROCESO LENTO QUE SE DEBE TRABAJAR DÍA A DÍA"

socializarnos la forma es importante. El hecho de reivindicar un derecho de manera autoritaria, puede ser contraproducente, ya que deja un gusto agri dulce y creas una relación asimétrica donde no te comunicas en un mismo nivel con la persona, por lo que perdemos el horizonte en nuestra propia forma de comunicarnos.

Los pequeños gestos, la manera de comunicarnos, visibilizar situaciones cotidianas con el fin de replantearse y hacernos conscientes de que estamos reproduciendo, son gestos que ayudan a crear una conciencia más igualitaria. Falta mucha educación y ser conscientes de que este es un problema del sistema social que tenemos muy interiorizado y que debemos ser capaces de romper, con el fin de alcanzar la igualdad.

6. Cuéntanos un caso de intervención directa donde hayas visto indicios claros de trato discriminatorio y la intervención haya conseguido frenar o mejorar la situación.

El camino hacia la igualdad es un proceso lento que se debe trabajar día a día, donde en mi vivencia de 115 campamentos he podido contemplar. Hay muchas actitudes que a través del ejemplo propio y el moldeamiento se tratan de corregir, pero siempre haciendo uso de actitudes críticas. Es una acción planificada en busca de un objetivo concreto que es la igualdad, donde debemos de estar en una evaluación continua de todos nuestros procesos que impregnen nuestra acción educativa. Además, estas situaciones de desigualdad social muchas veces se reproducen tanto en el equipo de personas animadoras como en el colectivo destinatario.

Recuerdo con cierta emoción, vivir una experiencia que me dejó huella y con la que me sentí gratamente satisfecho: nos llevamos a un encuentro juvenil a una menor que estaba viviendo una situación muy conflictiva en su hogar. Inicialmente la niña parecía tener pocas habilidades sociales, se mostraba muy retraída y poco comunicativa. Con el juego como herramienta, en un espacio lejano a su realidad diaria pudimos ver en muy poco tiempo el cambio; ofreciendo recursos para el empoderamiento personal, la menor tuvo la oportunidad de ser la persona que quería, que necesitaba ser, igual que los demás, al menos una semana. Al regresar nos dio las gracias por "haberla dejado ser feliz unos días" y es que realmente cuando pensamos en la potencialidad de cada persona, todos somos competentes para ser felices, a veces sólo es cuestión de que nos den la oportunidad para serlo. Por ello creo que trabajar por la igualdad es facilitar las oportunidades para que cada persona pueda realizarse.

7. Tú, que trabajas con distintos colectivos, diferentes edades, etc. ¿Cuándo es el mejor momento para trabajar por la igualdad real entre personas?

Cualquier momento es bueno, ya que en la cotidianeidad generamos una actitud constante donde podemos ser capaces de ponernos las gafas de la igualdad y estemos en constante proceso de replantearnos nuestras actitudes. Desde la prevención podemos generar actitudes igualitarias que nos ayuden a reflexionar, de tal manera que en situaciones de discriminación se nos encienda una alarma donde tengas que tomar parte. Recuerdo en un congreso sobre mujer rural que dijeron una frase que me encantó y fue la siguiente "no hay que tener vergüenza con la persona sinvergüenza", por lo que recriminar una actitud y hacer consciente a la persona de su actitud es importante para que se cuestione. También es fundamental la intervención cuando ya se sabe que ha sucedido, ya que hay que tratar de erradicar conductas que no respeten a las personas; muy aplicable a todas estas circunstancias discriminantes el slogan "Tolerancia 0 contra el maltratador", sea cuál sea el abuso cometido.

==tolerancia cero contra el maltratador==